

Insta a los Trinitarios Para que Activen la Defensa de sus Intereses Municipales

Mayo 9/46
Estima el Ingeniero Luis R. Alfonso que Trinidad Puede ser uno de los Términos más Prósperos de Cuba, Dadas sus Riquezas Naturales y su Posición Geográfica

El ingeniero Luis R. Alfonso Cuervo, mediante una carta abierta dirigida al doctor Eduardo López Deustua, presidente de la Comisión Local de Turismo de Trinidad y candidato a representante, insta a los trinitarios para que activen la defensa de sus intereses municipales.

Estima el remitente que Trinidad puede ser uno de los términos más prósperos de Cuba, dadas sus riquezas naturales y su posición geográfica.

He aquí el texto de su carta:

Muy estimado coterráneo y amigo:

Nuestras recientes conversaciones en esa acerca de construirle un aeropuerto civil para incluirla en el tráfico aéreo nacional y exterior, fueron motivos de justificadísima y encomiable exaltación de su acendrado sentimiento regionalista y entrañable amor a su ciudad natal; y ojalá que esa noble actitud suya encuentra, como harto lo merecen ella y usted, numerosos asociados que la secunden calurosa y eficazmente hasta el logro de un objetivo de tan imperiosa necesidad y de tan incalculable efecto y trascendencia para la vida de esa desdichada cuanto merecedora Trinidad.

Pero las realidades confrontadas al dedicarme por entero y con afán al estudio concienzudo de las necesidades de Las Villas y de Trinidad en particular, han sido para mí de sorprendentes revelaciones que han infundido en mi ánimo la más angustiosa duda acerca del inmediato porvenir y del futuro de esa ciudad, que muchos nos preocupa a los que conservamos afecto a nuestras tradiciones nacionales y tenemos plena conciencia de nuestra vida actual y responsabilidades para lo sucesivo.

Siempre había lamentado antes, profundamente, el doloroso hecho histórico de que Trinidad está caída; y sospechaba que algo anormal concurría en ese hecho ciertamente insólito en nuestra Patria; pero nunca pude hacerme una cabal

idea del fenómeno hasta después de haber recorrido parte del territorio trinitario, visitado varias veces la ciudad y finalmente haber "vivido su vida" breve pero intensa y profundamente, con extraordinario esfuerzo espiritual de interpretativa comprensión y simpatía; y el secreto fué descubierto en toda su gravísima extensión: no es Trinidad, sino los trinitarios los que están caídos!

En el pasado reciente, hasta hace unos 50 años y por espacio de tres siglos, Trinidad fué esplendorosa y rica por la sola producción ubérrima de su inagotable predio propio, al impulso vigoroso de la iniciativa y del trabajo de sus hijos exclusivamente, sin que nada ni nadie de afuera le aportara su cooperación, ayuda ni favor alguno, pues ni lo pidieron jamás ni lo necesitaron ya que se bastaban solos para sí mismo y para esparcer su bienestar y su opulencia por toda la provincia que ellos fomentaran precisamente.

Entonces era la Colonia, con todas sus trabas y exigencias sobre la laboriosidad de los cubanos; y entonces no tenían la valiosa vía férrea que hace treinta y cinco años que los está sirviendo. Antes eran un pueblo sometido; después han sido un pueblo libre. Antes no había medios de delegar en nadie ni Asamblea Superior a quien exponer sus querellas y dificultades y reclamar solución a sus necesidades; después han tenido... nada menos que la República!!

¿Qué han hecho los trinitarios de la República? Renegar de ella acaso, ya que han adoptado la rara actitud de no compartirla y consolidarla con su enérgica y cívica colaboración? Es duro pensar así, pero a ello nos obligan las actuales realidades trinitarias.

¿Qué significa esa incomparable dejadez de todo, esa indiferencia, esa conformidad resignada, esa flojedad que caracteriza al pueblo trinitario en lo que a la vida política y económica de la colectividad se refiere? ¿Cómo interpretar esa injustificable y muy condenable actitud negativa, disolvente y demo-

ledora que constituye su transigencia con la miseria y su falta absoluta de iniciativa y de energía creativa?

La persona humana, por modesta y humilde que sea, está siempre dotada de la Divina Gracia del Pensamiento; y por muy simple que éste sea, siempre es capaz de florecer en forma de iniciativa que plasman las naturales aspiraciones, cuyo encauzamiento y realización se encomiendan a aquellos que por sus propias cualidades características son legítimos representantes de los demás y eficaces ejecutivos de los anhelos colectivos. Pero los trinitarios de la República, desde hace medio siglo, han estado lamentablemente deficientes en todo esto.

Trinidad tiene a su entera disposición todos los elementos naturales suficientes para obtener un régimen de vida feliz. Para comunicarse con el resto del país y con todo el mundo, tiene, por la tierra y desde hace mucho tiempo, una vía férrea normal de servicio público; y tendrá muy en breve una, dos y quizás tres carreteras en distintas direcciones. Por el mar tiene los excelentes puertos naturales de Masío y Casilda, que por cierto no ha sabido nunca (ni en sus buenos tiempos) habilitar debidamente y que se hallan en bochornoso estado de abandono. Y por el aire tiene, en toda su ilimitada amplitud la decidida e interesada oferta de las empresas de aviación comercial de servicio público que operan en nuestro país, en el sentido de extender sus servicios hasta Trinidad y Casilda, entre cuyas dos poblaciones está precisamente enclavado un ideal terreno para aeropuerto comercial.

Tres ingenios azucareros, dos destilerías de alcoholes, una refinería y una caramelera, propiedad y operadas por ricas empresas, son alto exponente de la gran actividad agrícola e industrial de caña y azúcar dentro de la región natural trinitaria; y sus productos son embarcados en su mayor parte por los dos puertos mencionados con que cuenta. Enormes crianzas de ganados diversos, cuantiosas cosechas tabacalera y de café y demás cultivos agrícolas muy variados, al par que grandes aprovechamientos forestales de maderas de todas clases, vienen desarrollándose intensamente y sin interrupción en toda su amplia zona comprendida entre la costa sur y las ciudades de Cienfuegos, Santa Clara y Sancti Spiritus, hasta el límite de Camagüey, cuya área de 7,500 kilómetros cuadrados es la tercera parte de la provincia de Las Villas y se equipara exactamente a la provincia de La Habana.

El magnífico Hotel-Sanatorio en Collantes, que está casi listo para utilizarse, es un potencial motivo de conocimiento, popularidad y atracción para Trinidad, que ya por ese hecho es muy visitada y lo será infinitamente más cuando dicho espléndido establecimiento benéfico esté en plenas funciones; en cuya oportunidad habrá estímulo poderoso para intensificar la producción total de aquella región, ya que se necesitarán cuantiosos y variados suministros para su operación y mantenimiento.

De modo similar, las bellezas panorámicas de la región trinitaria son un irresistible atractivo no solo para la visita fugaz o transitoria sino también para la temporada turística nacional y extranjera durante todo el año, en hoteles camppestres adecuados como tienen los países que saben lo que es turismo y en sus excelentes playas marinas entre las que se destaca la inmejorable del Ancón en la misma Casilda, cuyas magníficas cualidades naturales y facilidad de acceso por tierra y por mar hacen que ella demande muy poco gasto para transformarla rápida y fácilmente en una playa balnearia de primera categoría mundial si se quiere.

¿Qué más quieren los trinitarios, ni qué más necesitan? Lo tienen prácticamente todo: riquezas naturales; apreciable grado de explotación de las mismas; capitales conocidos que radican dentro de la ciudad y que son más que suficientes para dar los pasos iniciativos por lo menos; gloriosas tradiciones; brillante cultura; proverbial bondad; una sociabilidad franca, acogedora y cordial que mucho halaga a sus visitantes; y como culminación de todas esas virtudes, tienen hasta lo máspreciado en Cuba (y en todas partes) que es la simpatía personal, de la que es usted precisamente un popular y estimado buen ejemplo.

El pueblo de Cuba en masa intensifica por instantes su vida económica de trabajo y producción, mejorando constantemente sus condiciones generales de subsistencia, disfrute y progreso evolutivo, explotando progresivamente sus recursos naturales y acrecentando sus riquezas. Y es lamentable en sumo grado contemplar cómo el pueblo trinitario no se decide a incorporarse en esa marcha triunfal que llevará a nuestra Patria seguramente a una posición mundialmente destacada y decorosa dentro de un brevísimo futuro.

El pueblo trinitario puede y debe ejercitar sus derechos humanos



3

fundamentales de actuar enérgicamente por las vías de la iniciativa privada y de la organización política del Estado, instando y conminando si se hiciera necesario a los principales representantes de esos dos capitales sectores de la sociedad, para que cooperen eficazmente en toda la magnitud que es necesaria al resurgimiento de la estancada Trinidad, cuya riqueza potencial sólo espera, como usted bien ansia y pretende, las carreteras y caminos vecinales que crucen su región; el mejoramiento de todos sus servicios públicos; el aeropuerto civil; la habilitación del puerto de Casilda; la terminación y funcionamiento del hotel-sanatorio de Collantes; la restauración de toda la ciudad en su carácter arquitectónico tradicional; las expansiones de la misma mediante modernos repartos urbanos residenciales, comerciales e industriales; y tantas otras cosas que seguramente gestionarán sus excelentes condiciones cuando su pueblo tenga el acierto de enviarlo al Congreso de la República.

En cuanto a mí respecta, deseo del más completo bienestar y felicidad de todo nuestro país y especialmente de nuestra región de Las Villas, quiero ratificar convencidamente todo lo que antecede; proponiéndome tan sólo con ello llamar la atención a los trinitarios, sobre el aspecto que presentan a quienes desde afuera y desde adentro los observamos con el mayor de los deseos y la más cordial de las intenciones.

De usted muy afectuosamente,
Luis R. Alfonso Cuervo.
Ingeniero.

M, mayo 9/46



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL DIRECTOR
70120 HABANA